

EDITORIAL

Pensar con Borges, título de este número de La Palabra, pretende ser una contribución, más bien, a repensar a Borges y volver sobre él y sobre los problemas que persisten hoy, que fueron fundados en su vasta obra. Hemos invitado a Daniel Balderston a este número ya que hace dos años se publicó su libro *How Borges Wrote* del que está por aparecer su versión en castellano. En este mismo sentido, Daniel, con mucha amabilidad, nos comparte un artículo acerca del cuaderno de contabilidad, marca Carabela, donde Borges reescribió algunos de sus cuentos. El tema de los manuscritos es una novedad para el estudio de la obra del escritor argentino y se presenta como una nueva manera de ver a un autor de esta envergadura. Contamos, pues, con el privilegio de presentar este artículo.

Daniel asume la crítica genética para estudiar este cuaderno, ya que confronta lo que se observa en el manuscrito, con lo ya publicado y con lo publicado posteriormente a la aparición del manuscrito. En esta ocasión el manuscrito hace referencia a un cuaderno de contabilidad en el que Borges reescribió, en las páginas del Haber, la mayoría de los cuentos de “El jardín de los senderos que se bifurcan”. Él estudia a profundidad, luego de hacer un rastreo a las formas de las segundas versiones, “Examen de la obra de Herbert Quain”. Por el examen en detalle de este cuento, se puede precisar la fecha del manuscrito. La precisión con la que el autor recorre el manuscrito y nos presenta la forma en que Borges escribía y reescribía ratifica la postura permanente del escritor argentino de que no existen versiones definitivas y la corrección y la autocorrección son una propuesta viva en la obra y en los manuscritos que de él se conocen.

Este artículo nos da una oportunidad para pensar acerca del sitio donde reposan los manuscritos de los grandes escritores latinoamericanos, entre ellos Borges, por supuesto. El debate está abierto ya que se pueden observar, desde este trabajo que nos presenta Daniel Balderston, varias discusiones, entre ellas la de pensar la apropiación cultural de las potencias económicas y su hegemonía también en el campo del pensamiento y el arte. Por otro lado, el hecho de que los países más ricos se hacen dueños de estos manuscritos porque tienen el capital, la infraestructura y los procesos adecuados para conservarlos, cosa que quizá no podría pasar en los países de origen de los escritores que, con un déficit de infraestructura y capacidad para cuidar estos manuscritos, su suerte podría ser el olvido o el peligro de perderse. Esta situación, se refleja, por ejemplo, en el caso de que en la Biblioteca Nacional de Argentina no hay un solo manuscrito de Borges, paradoja de un autor que fungió por casi 20 años como su director. Otro caso,

más reciente, es el de los archivos de Gabriel García Márquez que sus herederos prefirieron vender a la Universidad de Texas y rechazar la propuesta del Ministerio de Cultura Colombia. Una pregunta que me gustaría hacerme, en este punto, es saber, por ejemplo, dónde irán a quedar los archivos de Fernando Vallejo. Por lo pronto, este artículo nos habla más allá del fascinante recorrido de las páginas del Haber de un libro de contabilidad donde Borges reescribió algunos cuentos.

Cercano, un poco, a la crítica genética de la obra de Borges, tenemos, también en este número de nuestra revista, el artículo de Leandro Bohnhoff acerca del ensayo “La poesía gauchesca”. Si bien, ha sido reiterado por varios críticos, el lugar doble que ocupa la universalidad de Borges entendida, por un lado, por su comprensión general de la filosofía antigua y moderna y otros temas que lo colocan como un escritor que comprende el pensamiento de manera universal; por otro lado, está su constante apego a la localidad, al barrio, a la tradición poética argentina, al tango, la milonga y la vida local. Esta confluencia es presentada en este artículo donde el autor presenta una especie de arqueología sobre este ensayo y cómo se dio su construcción hasta tener el resultado final. De estas líneas me llama la atención el debate entre Lugones y Rojas frente a Borges por la individualidad de Hernández y de Martín Fierro al insinuar que no corresponde a una tradición. Esto en contraste con lo que se puede extraer de Los tres gauchos orientales donde Borges cita unas décimas de Lussich que propondrían la otra visión que tiene que ver con las formas de la payada y la reivindicación de una tradición en la poesía gauchesca. Esto me interesa porque junto con Néstor Espitia, presentamos una revisión a lo que se ha dicho de Borges y el tango, que no pretende ser algo definitivo sino aproximación que queremos hacer para entender, en un trabajo próximo, la relación de Borges con la música desde el estudio de las relaciones interartísticas de la musicoliteratura.

El trabajo que presentamos en este número parece ser que nos conduce a confirmar lo accidentado que fue la colaboración de 1965 entre Borges y Piazzolla en el álbum Tango. Pero, en esta misma revisión, por el apego de Borges a la tradición, respecto a la evolución que va de la payada y la milonga al tango, parece ser que falta una confirmación de su apego por esa tradición que también se asentó en otras formas culturales y otras músicas como la gaita venezolana, el punto cubano, el seis puertorriqueño o la poesía improvisada del Caribe colombiano. La conclusión que nos presenta la revisión nos confirma que Borges entendía de otra manera la formación de la música popular argentina y que su defensa de la tradición se relaciona con el mismo espíritu que anima su acercamiento a la tradición ensayística de la poesía gauchesca. Acá hay una confluencia acertada en este número de nuestra revista que podrá ampliar al lector respecto a las confluencias entre los temas que sobre Borges tratamos acá.

En esa misma línea van dirigidos los planteamientos del artículo de Néstor Espejo, estudiante de nuestra Maestría en Literatura, ya que los objetos, la memoria y la intensidad con que se presentan en la obra de Borges corresponden también a la tradición local argentina, en el caso del puñal, y más universal el espejo y el libro. Yo había llamado este fenómeno, que el artículo presenta, como la reiteración en lo breve, pero es de notar que el concepto de intensidad es soportada de manera novedosa con los conceptos de Jean Baudrillard, respecto a las dimensiones del objeto en una obra de arte, y Gilles Deleuze, respecto al concepto de intensidades en el arte, de allí surge lo que el autor denomina la intensidad poética de los objetos en la obra de Jorge Luis Borges, que podría ampliarse a otros objetos y a otros pasajes y versos en relación también con la memoria.

En la misma arista de la construcción estética de la obra de Borges, a partir de la tradición argentina, se enmarca el artículo de Frank Ordúz acerca del tango desde Fervor de Buenos Aires. Acá se presenta una vez más, también como en el artículo de Luis Fernando Abello, que completa este número de nuestra revista, definiciones sobre la metafísica entresacadas de la obra de Borges. Uno plantea que existe un tipo de “metafísica tanguera” ya que habría un parangón con temas metafísicos en este poemario y obras como Nueva refutación del tiempo. El asunto es que, según el autor del artículo, la metafísica en Fervor de Buenos Aires se sustenta en la vida del barrio y las calles donde el tango define también las mismas fuentes de reflexión filosófica. El artículo de Luis Fernando Abello, por otro lado, sustenta que, en Borges, la ironía y el humor adquieren un valor metafísico.

De esta manera quedan presentados los artículos que componen el número 38 de La Palabra. Agradecemos a los evaluadores de los artículos de este número su trabajo de crítica y revisión de los manuscritos que fueron sometidos a este número y agradecemos muy especialmente a Daniel Balderston por el artículo, que sin lugar a dudas, abre nuevas posibilidades de interpretación de la obra de Borges a partir del estudio de sus manuscritos, considero que este es una invitación para leer How Borges Wrote y sus versión en castellano.

Witton Becerra Mayorga
Editor

EDITORIAL

In thoughts with Borges, is an invitation to this issue of La Palabra journal to ponder the influence of this author within philosophy, literature, and culture. This time, Daniel Balderston has accepted our invitation to contribute to this issue in relation to his book *How Borges Wrote* – coming soon in Spanish; his paper published here is linked with the same research that is found in this book. It is a genetic study of the manuscript of the rewritten “The Garden of Forking Paths [El jardín de los senderos que se bifurcan]” in Credit pages from an accounting ledger. The second draft of “Examination of the Work of Herbert Quain” [“Examen de la obra de Herbert Quain”] is deeply analyzed. As a result of this study, Daniel states that it is possible to specify the date of this manuscript.

The topic, which is presented by Daniel, revisited the question regarding the place where manuscripts of the Latin-American author repose. The discussion is open since some of them are owned by prestigious universities, especially in the United States, and comes to question the reason why culture and art are dominated by powerful countries. On the other hand, it is also important to consider that public institutions or universities do not have enough funding to preserve them in their home countries. For instance, Biblioteca Nacional de Argentina [Argentinian National Library] the place where Borges was director for almost 20 years, does not have any of his manuscripts. Another case is the transaction between the Gabriel García Márquez’s inheritors and University of Texas regarding his archive –García Márquez’s family refused to deal with the Colombian Ministry of Culture.

To continue presenting this issue, Leandro Bohnhoff submitted a paper related, about the genetic perspective of Borges’ essay “La poesía gauchesca” [“Gauchesca Poetry”]. Borges is well known for his continuous references to ancient and modern philosophy, and how they intervene into his work. However, he is also known for his permanent allusions to local life in Argentina, specially the “compadrito” character and his lifestyle which includes gambling and knife fights which represent a tradition in the South American nation, not by the violence itself but because of the transcendental experiences Borges considered in this culture. In this paper, the author discusses the origin of Borges’ essay and states how the author creates a specific style of this genre.

Along with Nestor Espitia we proposed a paper studying the relationship between Borges and tango. It is a literature review focused on the album *Tango* created by Borges and Piazzolla. We consider that Borges' relation with tango is really complicated in terms of his personal viewpoint of this musical genre. Our interest is to construct a pathway to rethink the outcome of Borges and Piazzolla's contribution from the musicoliterary studies.

Néstor Espejo, a student of our Master's program, has presented a paper in the same field of the tradition which supports Borges' work. Objects, memory and intensity are concepts that the author refers to in the repetition of Borges in many of his works. I used to call this phenomenon "repetition in the brevity", referring to Borges' outnumbering in short stories and poetry, the knife, book and mirror. These objects reappear with intensity, and the author calls it, using the Deleuzian concept, intensity in art. Thus, there exists a metaphysics of objects that comes from this tradition. Here again, Borges summarizes the universality of thinking and the singularity of the tradition.

In the same way, the other two papers which complete this issue of *La Palabra* journal dialogue with the universality and local tradition appear in Borges works. Frank Orduz's paper is a study of *Fervor de Buenos Aires* poems in view of tango, and Luis Fernando Abello's presents the place of irony and humor from the metaphysical outlook.

These papers I have introduced are the 38th issue of *La Palabra*, and are an invitation to rethink Borges work from different perspectives, but on the coincidence of the universality and singularity. We thank the peer reviewers for their hard work evaluating submissions, and we also deeply thank Daniel Balderson for his contributions to this issue.

Witton Becerra Mayorga
Editor

EDITORIAL

Pensar com Borges, título deste número de La Palabra, procura ser uma contribuição, ou melhor ainda, repensar Borges e voltar a ele e aos problemas que persistem hoje, fundados por sua vasta obra. Neste número, convidamos Daniel Balderston à participação, já que há dois anos seu livro *How Borges Wrote* foi publicado e a versão em espanhol está prestes a aparecer. Daniel, com muita amabilidade, partilha conosco um artigo acerca do caderno de contabilidade, marca Carabela, no qual Borges reescreveu alguns dos seus contos. O tema dos manuscritos é uma novidade para o estudo da obra do escritor argentino e apresenta-se como uma nova maneira de ver um autor de tal envergadura. Contamos, então, com o privilégio de publicar esse artigo.

Daniel recorre à crítica genética para estudar o caderno, pois compara o observado no manuscrito com o publicado antes e após deste. Nesta ocasião, o manuscrito faz referência a um caderno de contabilidade no qual Borges reescreveu, nas páginas do *Haver*, a maior parte dos contos do “Jardim das bifurcações”. Ele o estuda a profundidade, depois de fazer um rastreamento das formas das segundas versões, “Exame da obra de Herbert Quain”. Graças ao exame em detalhe desse conto, pode-se esclarecer a data do manuscrito. A precisão com que o autor percorre o manuscrito e nos apresenta a forma como Borges escrevia e reescrevia confirma a posição permanente do escritor argentino acerca de que não existem versões definitivas e que a correção e a autocorreção são uma proposta viva na obra e nos manuscritos que dele se conhecem.

Este artigo nos dá uma oportunidade para pensar sobre o lugar onde repousam os manuscritos dos grandes escritores latino-americanos, dentre eles Borges, é claro. O debate está aberto, dado que podem se observar, a partir do trabalho apresentado por Daniel Balderston, várias discussões, dentre delas a de pensar a apropriação cultural das potências econômicas e a sua hegemonia também no campo do pensamento e da arte. O fato de que os países mais ricos se apropriam dos manuscritos dos escritores porque possuem o capital, a infraestrutura e os processos adequados para conservá-los, o que talvez não aconteça nos seus países de origem, e que ao considerar seu déficit de infraestrutura e capacidade para cuidar desses manuscritos poderiam conduzi-los ao esquecimento ou à perda. Essa situação se reflete, por exemplo, no fato de que na Biblioteca Nacional Argentina não há um só manuscrito de Borges, paradoxo associado a um autor que agiu por quase vinte anos como diretor daquela instituição. Outro caso, mais recente, é o dos arquivos de Gabriel García Márquez, cujos herdeiros preferiram vender à Universidade

do Texas e rejeitar a proposta do Ministério da Cultura da Colômbia. Uma pergunta que gostaria de me fazer, neste ponto, é saber, por exemplo, onde irão ficar os arquivos de Fernando Vallejo. Por enquanto, este artigo não fala além do fascinante percurso das páginas do Haver de um livro de contabilidade no qual Borges reescreveu alguns contos.

Um pouco próximo à crítica genética da obra de Borges, temos, também neste número da nossa revista, o artigo de Leandro Bohnhoff sobre o ensaio “A poesia gauchesca”. Embora tenha sido reiterado por vários críticos, o duplo lugar que ocupa a universalidade de Borges entendida, por um lado, pela sua compreensão geral da filosofia antiga e moderna e de outros temas que o colocam como um escritor que compreende o pensamento de maneira universal; por outro lado, está seu constante apego à localidade, ao bairro, à tradição poética argentina, ao tango, à milonga e à vida local. Tal confluência é exposta no artigo, no qual o autor apresenta um tipo de arqueologia sobre o ensaio e como se deu sua construção até o resultado final. Destas linhas me chama a atenção o debate entre Lugones e Rojas diante de Borges pela individualidade de Hernández e de Martín Fierro ao insinuar que não corresponde a uma tradição. Isto contrasta com o que pode ser tomado de Os três gaúchos orientais, em que Borges cita umas décimas de Lussich que propõem a outra visão que tem a ver com as formas da payada e da reivindicação de uma tradição na poesia gauchesca. Isto me interessa porque, junto com Néstor Espitia, apresentamos uma revisão acerca dos trabalhos sobre Borges e o tango, que não pretende ser algo definitivo, mas uma aproximação que queremos fazer para entender, em um próximo trabalho, a relação de Borges com a música a partir do estudo das relações interartísticas e da músico-literatura.

O trabalho que apresentamos neste número nos dirige a confirmar a conturbada colaboração de 1965 entre Borges e Piazzolla no álbum Tango. No entanto, nessa mesma revisão, pelo apego de Borges à tradição, respeito à evolução que vai da payada e da milonga até o tango, é visto que falta uma confirmação do seu apego por esta tradição que também se assentou em outras formas culturais e outros gêneros musicais como a gaita venezuelana, o ponto cubano, o seis porto-riquenho ou a poesia improvisada do Caribe Colombiano. A conclusão que nos é apresentada na revisão nos confirma que Borges entendia de outra maneira a formação da música popular argentina e que a sua defesa da tradição se relaciona com o mesmo espírito que anima a sua aproximação à tradição ensaística da poesia gauchesca. Aqui, há uma confluência certa neste número da nossa revista que o leitor poderá ampliar no que tange às confluências entre os temas que sobre Borges são tratados.

Nesta mesma linha vão direcionados os argumentos do artigo de Néstor Espejo, estudante do nosso programa de Mestrado em Literatura, pois os objetos, a memória e a intensidade presentes na obra de Borges correspondem também à tradição local argentina, no caso do punhal e, mais universais, o espelho e o livro. Eu tinha nomeado esse fenômeno que o artigo expõe como a reiteração do breve, mas é de ressaltar que o conceito de intensidade está suportado de forma inovadora com os conceitos de Jean Baudrillard, a respeito das dimensões do objeto numa obra de arte, e de Gilles Deleuze acerca do conceito de intensidades na arte; daí surge o que o autor denomina a intensidade poética dos objetos na obra de Jorge Luis Borges, que poderia ser ampliada a outros objetos e a outros trechos e versos em relação também à memória.

No mesmo campo de construção estética da obra de Borges, a partir da tradição argentina, se enquadra o artigo de Frank Orduz a respeito do tango em Fervor de Buenos Aires. Neste se apresenta, mais uma vez, tal como no artigo de Luis Fernando Abello (que completa este número da nossa revista), definições

sobre a metafísica tomadas da obra de Borges. Propõe-se que existe um tipo de “metafísica tanguista”, pois haveria uma semelhança com temas metafísicos desse livro de poemas e de obras como Nova refutação do tempo. Assim, segundo o autor do artigo, a metafísica em Fervor de Buenos Aires se suporta na vida do bairro e nas ruas nas quais o tango define também as mesmas fontes de reflexão filosófica. O artigo de Luis Fernando Abello, por outro lado, levanta que, em Borges, a ironia e o humor adquirem um valor metafísico.

Dessa forma ficam apresentados os artigos que compõem o número 38 de La Palabra. Agradecemos aos pareceristas dos artigos pelo seu trabalho de crítica e revisão dos textos que foram submetidos a este número e agradecemos muito especialmente a Daniel Balderston pelo seu artigo, que, sem dúvida, abre novas possibilidades de interpretação da obra de Borges a partir do estudo dos seus manuscritos, artigo que se transforma em um convite à leitura de How Borges Wrote e de sua versão em espanhol.

Witton Becerra Mayorga
Editor